

Panorámica de las alternativas a la institucionalización en los diferentes ámbitos*



Personas mayores

Quico Mañós

En los últimos años la atención a las personas mayores en instituciones se ha planteado desde diversos modelos de intervención. Estos servicios a menudo se han relacionado con intencionalidades asilares y de beneficencia y aún hoy existen numerosas residencias para gente mayor con este nombre, o entidades que, en su historia, en sus estatutos, postulaban la atención benéfica para personas que padecían los citados déficits socialmente considerados nocivos. En las últimas dos décadas, con la llegada de la democracia y con las leyes de descentralización de los Servicios Sociales, se ha dado un salto cualitativo en la atención de estas personas y se ha evolucionado hacia modelos de intervención más humanizadores, participativos, globalizadores e interdisciplinarios.

* En este apartado los responsables de los grupos de trabajo han elaborado, a partir de las conclusiones presentadas en el Simposio, una reflexión sobre perspectivas de las alternativas a la institucionalización en los diferentes ámbitos.



1. ¿Problemas con respuesta?

Se constata que en el ámbito de las personas mayores hay problemáticas diversas que necesitan respuestas diferentes. No todos los problemas son iguales. Nos encontramos ante realidades tan diferentes como el hecho de envejecer en la ciudad (recursos dirigidos a una población urbana) o en las zonas rurales; situaciones como la dependencia física en el envejecimiento piden soluciones diferentes que las que generan las afectaciones neurodegenerativas. Esta primera constatación nos lleva a concluir que no se pueden uniformar los servicios, hace falta una especialización que nos permita **dar respuestas diferentes a la diversidad de problemáticas que convergen en el envejecimiento**.

Pero: **¿Cuál es el origen de las problemáticas?** Evidentemente la longevidad y el aumento de la esperanza de vida son elementos claves en la aparición de problemas, que no son nuevos, que toman dimensiones mucho mayores que en etapas anteriores. En el grupo de trabajo se valoraron las diversas causas de origen de las problemáticas que, en la actualidad, están incidiendo en los servicios dirigidos a la gente mayor de todo el Estado. Estas problemáticas tienen sus orígenes:

- **En la propia persona mayor:** se dan situaciones de dependencia, física o psíquica.

- **En el entorno social y familiar:** el diseño de los espacios para vivir, a menudo no tiene en cuenta las necesidades de la persona mayor que tiene problemas, en este sentido es necesario apostar por un diseño de servicios dirigidos a todos. En cuanto al entorno familiar es necesario plantear una gestión interdisciplinaria en la cual la familia también tenga su papel y su responsabilidad, así como los espacios de decisión que le incumben.

- **La falta de conciencia social de las problemáticas:** que debe generar un cambio de mentalidad en los Servicios, más centrados en las problemáticas y menos en los recursos. Así mismo nos hace falta un cambio cultural hacia las personas mayores, basado en dar valor a las potencialidades de este colectivo e incidir en una positivización del mismo. Estos cambios tendrían que desacostumbrar a la sociedad a entender la vejez desde los estereotipos donde la han encasillado.

- **La burocratización de los diferentes niveles de la administración:** es necesario fomentar unos circuitos de información más efectivos y una gestión burocrática más eficiente, así como las respuestas que se adecuen más a las problemáticas reales.

Estas problemáticas generan problemas de diversa **tipología**:

- Dependencia física o psíquica.
- Problemas relacionales o sociales¹.

2. Alternativas

Esta primera aproximación analítica nos remite al debate sobre las alternativas. Después de un diálogo con mucha concurrencia llegamos a algunas conclusiones que desarrollamos a continuación:

• Si consideramos que hay diversidad de problemas que pueden tener respuestas diferentes nos resulta necesario valorar las **instituciones como servicios que deben hacer el esfuerzo de ser un recurso adecuado a las problemáticas que los generan**. Las instituciones no pueden ser consideradas ni el primer, ni el último recurso, sino uno más, que responde a unas necesidades sociales bien delimitadas y determinadas. En este sentido las instituciones también deben ser una alternativa: la institución como alternativa.

• En cualquier caso, **para que las instituciones sean alternativa es necesario repensar los modelos institucionales de intervención social**. Es necesario gestionar desde los modelos de calidad, desde un trabajo a partir de la interdisciplinariedad que nos permita seguir en la tendencia de pasar de un modelo basado sólo en la asistencia a otros más participativos.

• Hace falta encontrar, entonces, **nuevas respuestas para viejas y nuevas necesidades**. Sólo desde la creatividad, desde la dimensión comunitaria podremos afrontar los cambios constantes a que nos somete la sociedad. La sociedad civil y política tiene también la responsabilidad de proponer soluciones, hacer un uso ético de los recursos y generar la demanda razonable.

3. Es necesario un cambio de actitudes

Este cambio actitudinal debería ser planteado a diversos niveles:

• **Cambios a nivel de la organización**: hecho que implica un proceso de participación involucrada por parte de los equipos de gestión de los recursos, así como de los entornos básicos y familiares y desde los propios usuarios afectados siempre que sea posible.

Las instituciones también deben ser una alternativa



- **Cambios de mentalidad:** como mencionábamos anteriormente en referencia a los estereotipos que condicionan la intervención hacia este ámbito.

- **La importancia de la flexibilidad en la planificación y ejecución de los programas:** se hace necesario adaptar los recursos a las necesidades sociales de las personas y no adecuar las atenciones que se ofrecen a los recursos existentes.

- **Las alternativas como un proceso siempre en constante definición y, por tanto, en continua construcción:** no podemos plantear modelos de intervención acabados. Las alternativas, para serlo, deben repensar continuamente su cometido, el sentido de su adecuación a las necesidades reales. La importancia no es el programa en sí, sino la adecuación y la respuesta medida con criterios de eficacia y eficiencia social, capaz de incidir en una mayor calidad de vida y dignidad para las personas atendidas.

4. Los actores

¿Quién debe hacer posible este cambio? Los actores deben intervenir desde la corresponsabilidad. Eso comporta un **actuar desde una perspectiva común:**

- **Empresarialmente:** con la gestión de costos, previsión, subvención de programas (los programas sociales de la Caja dirigidos a Alzheimer, subvenciones de mutuas...).

- **Sociedad civil:** desde la sociedad civil se debe mostrar el camino, efectuar la demanda y proponer los programas adecuados para dar respuestas desde nuevos recursos, quizás más adecuados que los que ya existen: (Banco de tiempo, la experiencia de AFATE, Asociación Familiares de Alzheimer de Tenerife, Familias de acogida en el País Vasco...).

- **La administración:** destinar más recursos para la experimentación de programas y recursos alternativos, etc.

- **La familia y el usuario:** desde una implicación más involucrada en los procesos de atención a partir de tener sus espacios de decisión y responsabilidad (consejos asesores, mecanismos de participación efectiva).

Asimismo esta acción compartida y consensuada no será efectiva si no se plantea de una forma globalizadora.

Esta corresponsabilidad conlleva una voluntad de diálogo entre las diversas partes implicadas, así como el hecho de aprender todos de todos.

Una voluntad de diálogo entre las diversas partes implicadas

5. ¿Los costos sociales: problema económico o de prioridades?

No sólo debemos hablar de costos económicos en el ámbito de gente mayor. Si observamos podemos ver que hay otros costos añadidos de cariz emocional:

- **La carga familiar.** A menudo fundamentada sobre la mujer que cuida a las personas mayores con necesidades de atención. Esta carga muchas veces se traduce en renuncia y claudicación frente a una situación, de la cual hay una carencia de información y de formación profesional para llevar a término una intervención adecuada.

- **Esta carga genera situaciones de claudicación emocional.** Aparece la necesidad de recursos dirigidos a dar soporte a quienes cuidan a las personas mayores con dificultades.

- **A menudo encontramos que hay recursos que llegan fuera de tiempo** (antes o después de que la persona los necesite). Coge la plaza ahora o pierde la oportunidad. Quizás hace falta cambiar los criterios de asignación de plazas e introducir otras variables de valoración.

- **¿Dónde se pone énfasis?** Hace falta que invertir más recursos económicos en la generación de programas de soporte que permitan contener e intervenir de una forma más adecuada y menos agresiva que la de institucionalizar a las personas mayores en centros residenciales con el correspondiente y doloroso cambio de hábitat cotidiano.

6. Uno pide a las administraciones

Las administraciones deben tener una implicación más osada en la búsqueda de soluciones a las problemáticas mencionadas. Es por este motivo que hace falta profundizar en las demandas que se dirijan desde el sector profesional:

- Procesos de información en el momento adecuado.
- La desburocratización de los procesos en la medida que sea posible.
- Equiparación razonable de los recursos empleados en gasto social con relación a otros países europeos.



- Facilitar espacios de trabajo en red, foros, espacios que permitan el diálogo para redefinir recursos. La creación de un consejo interdisciplinar que incluya los diversos actores mencionados en el diseño de nuevos recursos y en la adecuación de los ya existentes.

- Fomentar una imagen diferente de la gente mayor en los medios de comunicación.

No sólo debemos responder a las necesidades de la gente mayor desde nuevas alternativas, sino también desde la Institución como alternativa de respuesta.

Quico Mañós
Director del Postgrado de animación estimulativa y discapacidad.
ICESB – FPT
Universitat Ramon Llull

1 A guisa de ejemplo podríamos mencionar la situación de las personas mayores en el Eixample de Barcelona, donde encontramos edificios antiguos en los que viven parejas mayores rodeadas de pisos de oficinas. En estos casos las primeras han perdido la red vecinal que tenían en su entorno más próximo, el edificio.